



Introducción a Jesús Cristo en el Antiguo Testamento

¿Las Escrituras hebreas contienen profecías y tipos específicos y detallados sobre la persona y el trabajo de la venida del Mesías?

Esa pregunta me intrigó desde los primeros días después de entregar mi vida a Jesucristo y comenzar a estudiar seriamente la Palabra de Dios.

Hace casi sesenta años, descubrí la alegría suprema de los dos hombres que caminaban con su invitado desconocido a lo largo del camino de Jerusalén a Emaús. Ese "extraño" les dijo: "¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera todas estas cosas y entrara en su gloria? 27 Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les explicó lo referente a Él en todas las Escrituras" (Lucas 24:25-27, *LBLA*). Los dos viajeros invitaron a Jesús a su casa para una comida esa noche. Cuando tomó el pan y lo bendijo, comenzó a dárselos, "Entonces les fueron abiertos los ojos y le reconocieron; pero El desapareció de la presencia de ellos" (Lucas 24:31). Oro para que tu respuesta sea como la mía y para los dos hombres cuando se preguntaron unos a otros: "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?" (Luc. 24:32). Mi deseo es que este sea un nuevo comienzo de un viaje íntimo con nuestro Señor Jesucristo.

"El uso del Antiguo Testamento por parte de nuestro Señor es su invitación para que lo encontremos en el Antiguo Testamento", señala Bernard Ramm. Jesús se refirió a todo el canon del Antiguo Testamento. "La interpretación cristiana del Antiguo Testamento se deriva directamente de las enseñanzas y el ejemplo de nuestro Señor".

La unidad del mensaje

Cuando estudiamos la Biblia debemos tener en cuenta su totalidad, su armonía y su concepto de un plan divino que se está cumpliendo tanto en un contexto histórico inmediato como en una realización final y climática en los últimos días cuando Cristo regrese.

Agustín dijo: "En el Antiguo Testamento, lo Nuevo se oculta, en lo Nuevo se revela lo Viejo". Bernard Ramm observó que "lo Nuevo está latente en lo Antiguo, y lo Antiguo es patente en lo Nuevo" (*Interpretación Protestante de la Biblia*).

HR Holcomb escribió: "En el Antiguo Testamento tenemos la sombra. En el Nuevo Testamento tenemos la sustancia. En el Antiguo Testamento tenemos la figura. En el Nuevo Testamento tenemos lo verdadero. En el Antiguo Testamento tenemos el bosque. En el Nuevo Testamento tenemos el fuego. Jesús dijo: "En el volumen del Libro, está escrito de mí" ... En Jesucristo se cuelga toda la Biblia... Apareció para quitar la pena del pecado, ahora parece quitar el poder del pecado, parecerá que quitó la presencia del pecado" (*New Testament Fires in Old Testament Forests*, pg. 13).

Al estudiar a los escritores del Nuevo Testamento, sabemos que hay muchas imágenes de nuestro Señor Jesucristo en el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento continuamente argumenta que el Antiguo Testamento es un presagio de la persona y la obra de Cristo. Da retratos de la venida de Cristo mucho antes de que Él viniera.

Hay una firma mesiánica que corre a través de la Biblia. James Orr en *El Problema del Antiguo Testamento* también defendió correctamente la unidad del mensaje. "Desde el Génesis hasta el Apocalipsis, sentimos que este libro es, en un sentido real, una unidad. No es una colección de fragmentos, sino que tiene, como decimos, un carácter orgánico. Tiene una historia conectada que contar de principio a fin; ver algo que crece ante nuestros ojos. Este es un plan, un propósito, un progreso, el fin se repliega al principio, y cuando el todo ha terminado, sentimos que aquí otra vez, como en la creación primordial, Dios ha terminado todas Sus obras, y he aquí, ellos son buenos" (pp. 31-32).

Cristo es la clave

La persona y la obra de Cristo es la clave para nuestro entendimiento de las Escrituras. La Biblia entera encuentra su significado y explicación en la redención provista por Jesucristo. Despliega progresivamente el tema de la redención desde Génesis hasta Apocalipsis. Las sombras, los tipos y los destellos de la gran doctrina de la salvación por gracia a través de la fe en la muerte y resurrección de Cristo se revelan desde las primeras páginas. El significado de cualquier pasaje de las Escrituras siempre está determinado y gobernado por el contexto más amplio de la redención a través de Jesucristo.

Cuando Jesucristo fue a la cruz, murió por nuestros pecados y resucitó de los muertos, proveyó la salvación eterna para todos los que lo acepten por fe. Cada

persona en el Antiguo Testamento que fue salva fue salvada al confiar en la provisión que Dios haría cuando Cristo vino y murió como su sustituto. Las ceremonias y los sacrificios señalaban un día futuro en el que Dios se aseguraría de todas Sus promesas en esa única persona. En la plenitud de los tiempos, sabemos que esa persona era el único Hijo de Dios, único engendrado, Jesucristo. Él es Dios con nosotros. Aquellos que fueron salvos fueron salvados por la fe en la venida de Su muerte como sacrificio.

Necesitamos leer el Antiguo Testamento con la expectativa de encontrar allí a Jesucristo. El Antiguo Testamento es Cristo céntrico. Cristo es predicho y anticipado en el Antiguo y proclamado en el Nuevo.

Hay continuidad entre los dos testamentos.

El Nuevo Testamento está lleno de referencias al Antiguo. El viejo establece una base para lo nuevo. Incluso una lectura casual de las Escrituras revela la revelación progresiva de Dios del mensaje de redención que culmina en la persona y la obra de Jesucristo. En definitiva, lo Viejo debe leerse a través de la luz de lo Nuevo. El Antiguo Testamento alcanza su cumplimiento en el Nuevo. Podemos entender el Antiguo Testamento más claramente a través de la luz del Nuevo Testamento.

Patrick Fairbairn in *Prophecy* hizo esta aguda observación: "Si los creyentes en Cristo son hijos de Abraham y herederos según la promesa de Dios, seguramente están interesados en todo lo que se les dijo o prometió. Y lo externo y lo temporal nunca puede estar solo; correctamente considerado, se verá que tiene un elemento espiritual impregnándolo y animándolo". ¿Qué mayor comprensión de la profecía o el tipo podemos obtener de la revelación más completa del mensaje del Nuevo Testamento sobre ella?

Olhausen escribió: "La explicación del Antiguo Testamento en el Nuevo es el único punto desde el cual solo debe partir toda explicación que escucha la voz de la sabiduría divina. Porque aquí hemos presentado el sentido de la Sagrada Escritura como se entiende por inspiración los hombres mismos, y están provistos de la verdadera clave del conocimiento".

Aquí hay algunos principios básicos a tener en cuenta cuando pensamos en algunas de estas grandes imágenes de Cristo en el Antiguo Testamento.

Clave para la interpretación

Es imperativo que primero consideremos la enseñanza del Antiguo Testamento en su contexto histórico y gramatical. ¿Qué le dijo el autor a su audiencia original y cómo entendieron el mensaje? ¿Cuál es el significado literal del mensaje en su contexto histórico? El significado literal salvaguardará nuestra caída en alegorías y extremos de interpretación. Alegorizar los resultados cuando el elemento histórico se ignora o se minimiza. Tenga cuidado con aquellos que buscan un sentido espiritual más profundo en el texto sobre la base de que el sentido histórico natural es insatisfactorio o inadecuado espiritualmente.

Lo que no debemos hacer es leer en el Antiguo Testamento lo que nunca fue pensado por el Espíritu Santo como el autor de toda la Escritura. Al mismo tiempo, no debemos pasar por alto la clara interpretación del Nuevo Testamento de los pasajes del Antiguo Testamento. Estos autores nos dan la clave para la comprensión del Antiguo Testamento. De su ejemplo y Jesús, podemos descubrir de ellos los principios correctos de interpretación. ¿Cómo manejaron las Escrituras?

También debemos tener en cuenta que las instituciones y las ceremonias del Antiguo Testamento eran impotentes para salvar las almas de los hombres. Fueron concebidos como tipos de la venida del Mesías, Jesucristo. Se imaginaron la obra que Cristo haría en Su muerte por nuestros pecados. Jesús es el único y perfecto sacerdote que trató con nuestros pecados en su sacrificio perfecto de sí mismo. El Tabernáculo y más tarde el Templo tipificaron el lugar y la manera en que el Señor Dios se encontró con su pueblo y trataron con su necesidad de un redentor. Cada uno de los sacrificios y ofrendas, fiestas y festivales trataban con la redención del pueblo de Dios y cómo deberían vivir como personas redimidas. Por lo tanto, toda la Biblia es la historia del amor redentor de Dios. Por lo tanto, debemos buscar el significado esencial del tipo en su propio lugar después de haber descubierto el enfoque central del contexto histórico.

Por ejemplo, el erudito del Antiguo Testamento Dr. John R. Sampey dice que Isaías 52:13-53:12 es: "El pico más alto en la cordillera de la profecía mesiánica". Por lo tanto, deberíamos dedicar el tiempo y el esfuerzo para escalarlo, y contemplar la majestuosa belleza del Siervo Sufriente del SEÑOR, Jesucristo. Juan

el Bautista contempló la gloria del Señor y declaró: " He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

Al igual que en el camino a Emaús, Jesús viene en nuestra ayuda para ayudarnos a entender la Palabra de Dios. "Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo" (Romanos 10:17). Nuestro problema está en el corazón, no en la cabeza. Tenemos la evidencia está todo allí. Jesús se levantó de entre los muertos. ¡Está vivo! Cuando participamos en el proceso de aprendizaje, Él abre los ojos de nuestras mentes para reconocerlo y hace que nuestros corazones continúen ardiendo dentro de nosotros. Por la fe, contemplamos su gloria. ¡Podemos decir, aun así, que nuestros corazones ardan con la convicción de quién eres y la sumisión gozosa a Tu soberanía, Señor Jesús!

Más tarde, el mismo día en que Jesús resucitó de entre los muertos, les dijo a Sus discípulos: "Esto es lo que yo os decía cuando todavía estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos" (Lucas 24:44). Nuevamente Lucas nos dice: "Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras, 46 y les dijo: Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día; 47 y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. 48 Vosotros sois testigos de estas cosas" (Lucas 24:45-48). ¡Ahora nosotros también!

Predicciones de los profetas

Los hombres verdaderamente grandes en el Antiguo Testamento fueron los profetas con su mensaje sobre la redención eterna a través del Mesías que estaba por venir. Jesús dijo que todo el Antiguo Testamento testimonia su persona y obra. Jesús dijo: "Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39). Los autores del Antiguo Testamento fueron "hombres movidos por el Espíritu Santo", y lo que ellos hablaron y escribieron fue "de parte de Dios" (2 Pedro 1:21b).

Los profetas fueron mensajeros en sus propios tiempos para Israel y sus vecinos, y su mensaje no siempre fue predictivo o predicción del futuro. Sin embargo, debemos tener en cuenta que comunicaron el futuro. El "profeta del Antiguo Testamento fue principalmente un mensajero de Dios, ya sea que hablara del pasado, el presente o el futuro".

La profecía está centrada en Cristo

"El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía" (Apocalipsis 19:10). Russell Jones escribe: "La profecía que todo lo impregna de propósito es testificar a Jesús. Él está en el centro de toda profecía espiritual, porque Él es el tema central de todas las Escrituras. Desafortunadamente, algunos intérpretes de la Biblia pusieron otras personas o cosas en el centro y echan de menos el significado. Algunos han puesto a los judíos en lugar de a Jesús en el centro de la profecía del Antiguo Testamento y han perdido la verdad por eso. Esto nunca debe hacerse. Nadie puede compartir ese centro con el Redentor. Lleva todas las profecías al Cruzar para verlo en éxitos verdadera luz" (*Una Encuesta del Antiguo y Nuevo Testamento*, p.182).

Una palabra sobre tipos

El Dr. John R. Sampey observó: "Un tipo puede definirse apropiadamente como una persona, institución o evento en la antigua dispensación que fue diseñada para prefigurar a una persona, institución o evento correspondiente en la nueva".

"Los tipos son imágenes, lecciones objetivas, mediante las cuales Dios le enseñó a Su pueblo acerca de Su gracia y poder salvador. El sistema mosaico era una especie de jardín de infantes en el que el pueblo de Dios estaba entrenado en cosas divinas, por lo cual también fueron guiados a buscar mejor cosas por venir" (Morehead, "Tipos", *ISBE*).

Donald Campbell señala: "Un tipo es una institución, evento, persona, objeto o ceremonia del Antiguo Testamento que tiene realidad y propósito en la historia bíblica, pero que también por diseño divino presagia algo que aún no se revela" (*Interpretación de los Tipos: Biblioteca Sacra*).

Roy Zuck en *Interpretación Básica Básica* define y contrasta el tipo y la ilustración. "Un tipo puede definirse como una persona, evento o cosa del Antiguo Testamento que tiene una realidad histórica y diseñado por Dios para prefigurar (prefigurar) de una manera preparatoria a una persona real, evento o cosa designada en el Nuevo Testamento y que corresponde a y cumple (aumenta) el tipo. Una ilustración, por otro lado, puede definirse como una persona, evento o cosa bíblica que tiene una realidad histórica, que representa o es análoga a alguna

verdad espiritual correspondiente de una manera natural y no forzada y es no designado explícitamente en el NT como un tipo".

Un tipo es la persona, evento, cosa o institución inicial en el Antiguo Testamento, mientras que la persona, evento, cosa o institución correspondiente y posterior se llama antitipo.

Solo Dios puede hacer tipos porque siempre prefiguran algo en el futuro. El tipo es por cita divina porque Dios lo diseña a semejanza del antitipo. Ambos están en el diseño general de la redención. Dios planea las semejanzas y muestra el cumplimiento en el "aumento" del tipo.

No busques significados "más profundos" u "ocultos" o códigos secretos. Aférrate a los hechos históricos tal como están registrados en el Antiguo Testamento. No lea algo en el texto que no está allí. Deja que el texto hable por sí mismo. Un buen ejemplo es el Tabernáculo, que es de tipo bíblico. Sin embargo, cada pequeño detalle en su construcción no tiene la intención de enseñar alguna verdad del Nuevo Testamento. ¡Cuántos se han descarriado buscando detalles en los tipos!

Siga la metodología probada: observación, interpretación, aplicación y en ese orden.

En estas devociones y meditaciones sobre Cristo en el Antiguo Testamento, mantendremos nuestro enfoque en la venida de Jesucristo como el redentor de la humanidad perdida.

Una alegoría no es un tipo. La interpretación alegórica no es tipología. El camino teológico está plagado de interpretaciones y aplicaciones alegóricas.

Los tipos siempre fueron proféticos apuntando al futuro con énfasis en algún aspecto sobre nuestra redención. Alguien dijo: "Los tipos son predicciones tejidas en la historia". Ellos tienen un elemento predictivo. Ellos presagian algo más grande. Es una sombra que apunta hacia otra realidad superior pero superior. Un tipo es una forma de profecía que predice por correspondencia entre dos realidades. La profecía es una predicción mediante el uso de palabras. Debe haber un elemento predictivo o no es un tipo.

Siempre debemos tener en cuenta que el tipo y el antitipo eran realidades específicas, concretas e históricas en la vida de las personas tanto en el Antiguo

como en el Nuevo Testamento. ¿Cuál es la semejanza o correspondencia del tipo y antitipo? Muchas cosas que son semejanzas, similitudes o correspondencia en el Antiguo Testamento con el Nuevo no son tipos. Debe haber algo más que mera semejanza entre los dos.

En tipología, el objeto físico, evento o persona se usa para representar una verdad mayor. Siempre apunta a algo más grande en el futuro. El tipo no es una alegoría porque afirma la realidad del contexto histórico y apunta a un mayor cumplimiento futuro. Mantenga la realización histórica claramente presente mientras interpreta el pasaje.

Busque el uso consistente del símbolo o tipo específico en el Antiguo Testamento. Debe ser una ilustración y consistente con la verdad del Nuevo Testamento. No puede representar una cosa en el Antiguo y algo no relacionado en el Nuevo. ¿Cuál es el principio común que une el tipo y el antitipo juntos? Debe haber unidad o principio común que los una a los dos.

Tenga en cuenta que el Antiguo Testamento enseña la misma verdad que el Nuevo Testamento. Hay un aumento e incremento o escalada en el antitipo. El antitipo es mayor que y superior al tipo. Un buen ejemplo es el uso de los tipos en el Libro de Hebreos. Hay un desarrollo más completo de la verdad en el Nuevo (véase Hebreos 1:1-3). Cristo es superior a Melquisedec. La obra redentora de Cristo es mayor que la Pascua. Por lo tanto, no use el tipo para construir doctrinas cristianas esenciales. Pueden iluminar lo que se enseña claramente en otras escrituras. Los antitipos están siempre en un plano elevado que los tipos del Antiguo Testamento.

Limite el tema bajo consideración al contexto del pasaje de las Escrituras. No espere que el tipo cubra todos los temas de la teología.

Examine el significado de los detalles en el pasaje bajo observación, pero no espere que cada detalle se ajuste a un tipo. Toda analogía, por su propia naturaleza, no llega a la realidad completa. No fuerce los detalles que no están allí para materializarse a partir de un pasaje.

Deja de lado las interpretaciones especulativas superficiales y busca el significado básico del símbolo. ¿Cuál es el enfoque central del pasaje? ¿Qué dice el pasaje, no qué quieres que diga?

Determine una definición precisa de cualquier tipo o símbolo mediante la identificación de constantes de interpretación que se ajusten a todos los usos de ese tipo en las Escrituras. Por ejemplo, "león" simboliza el poder, ya sea aplicado a Satanás como "león rugiente" o a Cristo como el "león de la tribu de Judá".

Tal vez este autor desconocido lo dice mejor. "Dios en los tipos de la última dispensación estaba enseñando a Sus hijos sus cartas. En esta dispensación Él les está enseñando a juntar las letras, y encuentran que las letras, las arreglan como lo desean, deletrean a Cristo, y nada más que Cristo. "

Tal vez la última pregunta a considerar, es el examen del "tipo" rentable o es simplemente entretenido, un cosquilleo en los oídos. Tenga cuidado de no ver tipos en todas partes en la Biblia. Mantente enfocado en el mensaje central: redención.

Mantenga su corazón tierno hacia Dios y humildemente se someta a la enseñanza de Su Palabra.

Como el apóstol Pablo: "Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, 9 y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe, 10 y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como El en su muerte, 11 a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos" (Filipenses 3: 8-11).

Título: Introducción a Cristo en el Antiguo Testamento

Serie: [Cristo en el Antiguo Testamento](#)